



NOTA TÉCNICA N° IDB-TN-02783

Cuidando a los cuidadores: El panorama del trabajo de cuidados remunerados en América Latina y el Caribe

Beatrice Fabiani

Banco Interamericano de Desarrollo
División de Protección Social y Salud

Septiembre 2023



Cuidando a los cuidadores: El panorama del trabajo de cuidados remunerados en América Latina y el Caribe

Beatrice Fabiani

Banco Interamericano de Desarrollo
División de Protección Social y Salud

Septiembre 2023

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo

Fabiani, Beatrice.

Cuidando a los cuidadores: el panorama del trabajo de cuidados remunerados
en América Latina y el Caribe / Beatrice Fabiani.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 2783)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Caregivers-Economic aspects-Latin America. 2. Caregivers-Economic
aspects-Caribbean Area. 3. Early childhood education-Latin America. 4. Early
childhood education-Caribbean area. 5. People aging-Latin America. 6.
People aging-Caribbean Area. 7. Human capital-Latin America. 8. Human
capital-Caribbean Area. I. Banco Interamericano de Desarrollo. División de
Protección Social y Salud. II. Título. III. Serie.
IDB-TN-2783

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2023 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una
licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO
(<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y
condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que
surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la
OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse
amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones
Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al
reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y
requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan
el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



scl-sph@iadb.org

www.iadb.org/SocialProtection

Cuidando a los cuidadores:

El panorama del trabajo de cuidados remunerados en América Latina y el Caribe

Beatrice Fabianiⁱ

Resumen¹

El trabajo remunerado de cuidados representará una fuente importante de empleo en las próximas décadas ya que la dependencia de cuidados es cada vez más extendida, las necesidades de cuidados aumentan y la estructura de los hogares cambia. Sin embargo, hay poca información sistemática sobre la economía del cuidado para cuidadores remunerados en América Latina y el Caribe. Este informe intenta llenar ese vacío de conocimiento cuantificando la fuerza laboral de cuidados remunerados en la región y describiendo su perfil sociodemográfico y económico en 17 países. El reporte se basa en los microdatos más recientes, pre-pandemia, obtenidos de encuestas de fuerza laboral y de hogares, y examina la economía del cuidado para cuidadores que atienden niños y adultos. El estudio concluye que hay aproximadamente 8,9 millones de cuidadores remunerados en la región, incluyendo 5,8 millones de trabajadores remunerados que cuidan niños y 3,1 millones que atienden personas mayores y personas con discapacidad. La mayoría de los profesionales del sector son mujeres en los tempranos cuarenta años, con nivel de educación secundario y con acceso limitado a los sistemas de protección social. Este reporte contribuye a la discusión en curso sobre el trabajo de cuidados pagados y no pagados enfatizando la importancia de promover una fuerza laboral dinámica en la región en el proceso de redistribuir la responsabilidad del cuidado en todas las dimensiones de la vida humana.

Códigos JEL: J13, J14, J16, N36, E24, H55

Palabras clave: cuidado de niños, cuidados a largo plazo, cuidadores, género, envejecimiento, capital humano, América Latina y el Caribe, economía del cuidado.

ⁱ Banco Interamericano de Desarrollo (BID), División de Protección Social y Salud. Email: beatricef@iadb.org.

¹ La autora desea agradecer a Marco Stampini, Julieth Parra y Nadin Medellín por sus valiosas contribuciones, así como a Pablo Ibarrarán, Natalia Aranco, Fiorella Benedetti, Claudia Piras y Magali Yande por su meticulosa revisión. El documento original fue producido en inglés. Carmen Medeiros aportó con la traducción y edición profesional de este documento. Cualquier error y omisión son sólo de la autora. El contenido y hallazgos de este trabajo reflejan las opiniones de la autora y no necesariamente las del BID, su Junta de Directores o los países que representan.

1. Introducción

Los trabajos del cuidado, remunerados y no remunerados, son componentes críticos de la economía global proveyendo una variedad de servicios esenciales que ayudan a familias, individuos y comunidades. El trabajo del cuidado remunerado es el cuidado que se da, por una compensación monetaria, a personas dependientes de cuidados en una institución, en el hogar o en la propia casa del cuidador. En contraste, los cuidadores no remunerados no reciben una compensación monetaria por su trabajo.

El trabajo del cuidado y de mantenimiento del hogar son actividades interrelacionadas pero distintas dentro del ámbito del trabajo doméstico. Según la definición utilizada en este documento, los cuidados abarcan la educación de la primera infancia y la asistencia en actividades de la vida diaria a personas mayores y personas con discapacidad. El trabajo de mantenimiento del hogar, por otra parte, incluye la limpieza, la organización y el mantenimiento del entorno físico. Este estudio se focaliza sólo en el primero, es decir, el cuidado.²

En América Latina y el Caribe, la provisión del cuidado remunerado es aún limitada ya que una porción significativa de los cuidados es provista por miembros o amigos de la familia. Normas sociales y culturales priorizan muchas veces el cuidado familiar sobre el cuidado remunerado, llevando a desafíos tales como salarios bajos, inseguridad laboral, beneficios limitados y oportunidades inadecuadas de formación de los cuidadores (Stampini et al., 2020). Otra consecuencia del alcance limitado del cuidado remunerado en la región es la escasez de datos sobre el tamaño, características y condiciones de trabajo de los cuidadores. Por lo tanto, no hay un conjunto sistemático de indicadores sobre los cuidadores remunerados.

Este informe apunta a llenar este vacío de conocimiento estimando el número de cuidadores remunerados en la región y describiendo su perfil demográfico y económico en 17 países. El informe examina la economía del cuidado compuesta por maestros preescolares³, cuidadores de niños y asistentes personales⁴ utilizando microdatos de encuestas laborales y de hogares desde 2012 hasta 2019. Las estimaciones también incluyen trabajadores domésticos que proveen cuidados a niños y adultos dentro del hogar. El hallazgo más importante es que 95% de cuidadores remunerados son mujeres y que hay aproximadamente 8,9 millones de cuidadores pagados en la región: 5,8 millones cuidan a niños y 3,1 millones atienden a personas mayores y personas con discapacidad.

El estudio está organizado en seis secciones. La Sección 2 resume la literatura existente en América Latina y el Caribe. La Sección 3 describe la metodología utilizada para identificar los cuidadores remunerados en encuestas laborales y de hogares. La Sección 4 estima el número de cuidadores en la región y presenta los perfiles demográficos y socioeconómicos más importantes de los cuidadores en 17 países. La Sección 5 discute las limitaciones del estudio y posibles caminos para mejorar los resultados en investigaciones futuras. La Sección 6 ofrece algunos comentarios finales.

² La literatura presenta diferentes definiciones del cuidado remunerado. Por ejemplo, Aguirre (2013) divide el trabajo remunerado de cuidados en cuatro categorías, en función de las tareas realizadas y los beneficiarios del cuidado: 1) cuidado de niños que no aún no tienen la edad escolar obligatoria, 2) cuidado de personas con discapacidad, 3) cuidado de personas mayores con dependencia, 4) cuidado que combina tareas domésticas como limpieza del hogar y asistencia a personas dependientes de cuidados. La definición de la OIT (2018) divide el cuidado - remunerado y no remunerado - en dos categorías: el cuidado directo, que implica asistencia en tareas de cuidado personal, y cuidado indirecto, que abarca actividades no relacionadas con la asistencia directa a una persona, como limpieza y cocina.

³ Cuando en el texto se alude a maestros, se incluyen mujeres y hombres, de la misma manera que cuando se refiere a niños o adultos. El uso del masculino genérico obedece a un criterio de economía de lenguaje y procura una lectura más fluida, sin ninguna connotación discriminatoria.

⁴ Asistentes personales son aquellas personas dedicadas al cuidado de personas mayores y personas con discapacidad. El uso de este término sirve para diferenciarlos de los cuidadores, que abarcan diversas categorías profesionales en este documento.

2. Literatura existente y contribución de este estudio

En una reciente publicación que describe el tamaño del sector del cuidado remunerado en América Latina y el Caribe, basada en códigos industriales, Duffy y Armenia (2021) examinan la fuerza laboral en educación, salud y servicios sociales y trabajo doméstico en 12 países de la región.⁵ Ellas encuentran diferencias entre países puesto que la fuerza laboral de cuidadores (en su definición) varía entre un 10% del total de la fuerza laboral en Perú hasta más del 20% en Uruguay. Sin embargo, sus hallazgos engloban educación (no sólo preescolar), salud y trabajo doméstico, cuando el debate actual sobre los sistemas de cuidado en la región gira alrededor de tres grupos claves: niños menores de 5 años, personas con discapacidad y personas mayores con dependencia. Este estudio hace una contribución única al focalizarse específicamente en servicios remunerados del cuidado proporcionado a personas en esas categorías. También usa códigos ocupacionales en vez de códigos industriales porque esa información está disponible para los grupos de interés y cubre un rango mayor de países en la región.

Otros estudios se enfocan en países específicos. Por ejemplo, Quevedo et al. (2021) describen las condiciones de trabajo de cuidadores remunerados en Colombia en 2019 y 2020. Ellos encuentran que más de dos millones de mujeres y 600.000 hombres están empleados en el sector. De esta fuerza laboral, 36,5% son maestro/as, 25,9% trabaja en hospitales, 27,8% son trabajadores domésticos y 8,9% realiza actividades sociales en espacios no-residenciales para personas mayores y personas con discapacidad y 0,9% trabaja en centros residenciales de cuidados. Como es el caso en Duffy y Armenia (2021), esta definición de cuidado es más amplia que la adoptada en el contexto de construcción de sistemas de cuidado en la región.

Para Uruguay, Aguirre (2013) provee un análisis exhaustivo de los trabajadores remunerados del cuidado, incluyendo los perfiles de proveedores de cuidados, el costo de la formación y las características de las personas receptoras de cuidados. El autor estima que hay aproximadamente 45.315 cuidadores pagados, de los cuales 95% son mujeres, 56% trabajan con niños, 18% dispensan cuidados a personas enfermas y 25% atienden personas mayores. Dentro del cuidado de niños, 60% de cuidadores son contratados directamente por familias y trabajan mayormente en casa. En el caso del cuidado de adultos, uno de tres empleados trabaja en un asilo de personas mayores.

En Chile, Villalobos Dintrans et al. (2022) se basan en la información de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) y estiman que hay 24.377 cuidadores remunerados que no viven en su lugar de trabajo. Este dato se suma a los 48.459 cuidadores que viven en su lugar de trabajo, estimados por Velasco y Gazmuri (2021) (quienes también estiman que hay 24.639 personas dependientes de cuidados que no tienen un cuidador, 471.956 que viven con un cuidador no remunerado en casa y 179.065 que viven con un cuidador no remunerado que vive fuera de casa). En Argentina, las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo para el año 2030 muestran que la actividad de cuidar a personas mayores tiene el potencial de generar hasta 550.000 trabajos (OIT, 2022).

Otro grupo investigaciones en América Latina y el Caribe se enfocan en el trabajo doméstico remunerado. La Organización Internacional del Trabajo estima que, en 2019, 14,8 millones de personas trabajaron como empleados domésticos en la región (OIT, 2021). Valenzuela et al. (2020) encuentran que en Costa Rica (17,5%), Argentina (17,2%), Paraguay (17%), Brasil (14,3%) y República Dominicana (13,1%), la proporción de mujeres que trabajan como trabajadoras domésticas remuneradas en relación al número total de trabajadores domésticos excede el promedio regional (9,6%). La mayoría de las mujeres contratadas como trabajadoras domésticas remuneradas están entre los 30 y los 64 años de edad y tienen bajos niveles de educación, con 7,3 años promedio de escolarización en contraste con los 10,2 años para otras mujeres empleadas. Uruguay tiene el

⁵ Los países analizados son Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay.

nivel más alto de empleos formales en el sector (70,7%) seguido por Chile (50,6%), Ecuador (41,7%) y Brasil (38,9%) (*ibid.*).

La etnicidad es también significativa cuando se examinan las características del trabajo doméstico. Datos del censo de 2010 en ocho países (Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Panamá) muestran que 63% de las personas empleadas en servicios domésticos eran Afro-descendientes (ONU Mujeres, 2020). Las mujeres indígenas representan 28,4% de las trabajadoras domésticas en México y 27,6% en Guatemala (OIT, 2021). Adicionalmente, los empleos domésticos remunerados son una fuente importante de empleo para las mujeres migrantes que representan el 17,2% de todos los trabajadores domésticos en la región (OIT, 2015)

Cuando hablamos de trabajo doméstico remunerado, es esencial distinguir entre trabajo de cuidado y trabajo de mantenimiento del hogar. La literatura sobre la composición del trabajo doméstico es relevante para las estimaciones de este estudio sobre cuidadores remunerados. Por lo general, cuidar involucra la provisión de asistencia personal, mientras que el mantenimiento del hogar implica la limpieza y el orden del entorno de la casa. Aunque un trabajador doméstico puede realizar ambas actividades, las encuestas de fuerza laboral o de hogares en la región no distinguen entre estas dos tareas. En Italia, los trabajadores domésticos han sido clasificados como cuidadores o encargados del hogar con una distribución de 47,5% y 52,3% respectivamente (Domina National Observatory on Domestic Work, 2021). En República Dominicana, se estima que las trabajadoras domésticas mujeres proveen cuidados personales (2,3%), cuidado de niños (6,2%), actividades educativas (0,2%) y trabajo de mantenimiento del hogar (85,2%) (Oficina Nacional de Estadística, 2021). En Uruguay, en 2020, la composición del trabajo doméstico es la siguiente: 68,9% son encargados del hogar, 17,1% proveen cuidados a niños y 14% se dedican al cuidado de personas mayores (Asesoría en Políticas de Seguridad Social, 2021). Mas información proveniente de la Encuesta Longitudinal de Protección Social en Uruguay muestra que, del número total de familias entrevistadas, 6% tenía personal de servicio. En el 16% de estos casos, el personal de servicio hacía también trabajo de cuidados, más de la mitad ocupándose de niños, aproximadamente 35% atendiendo a personas mayores y 4% cuidando a personas con discapacidad (Aranco y Sorio, 2019).

Un estudio realizado por Villalobos et al. (2022) estima que, en 2020, la región necesitaba de aproximadamente 5 millones de cuidadores remunerados para satisfacer la demanda de servicios de atención a largo plazo para personas mayores. Se proyecta que esta demanda alcanzará 14 millones en 2050 debido al fuerte incremento de la población de personas mayores. Ampliar esta investigación para incluir trabajadores del cuidado de otros grupos dependientes de cuidados, como niños y personas con discapacidad, proporcionaría información valiosa para desarrollar políticas y intervenciones que mejoran la calidad y sustentabilidad del trabajo remunerado del cuidado.

Finalmente, las encuestas sobre uso del tiempo esclarecen aspectos relevantes de la economía del cuidado y de la división sexual del trabajo. Datos de Chile, Colombia y Costa Rica muestran que entre 63% y 84% de trabajadores no remunerados que brindan cuidados de largo plazo a sus familiares son mujeres. Su labor representa entre 72% y 88% de las horas dedicadas al cuidado familiar de largo plazo (Stampini et al., 2020). Estimaciones de Rivas et al. (2023) revelan que los cuidadores no remunerados en Chile, México y Colombia dedican alrededor de 42 horas por semana al cuidado de niños. Entretanto, datos de la ONU-CEPAL cuantifican el valor económico del trabajo no remunerado en el hogar que varía entre el 15,2% del PIB en el Ecuador y el 22,9% del PIB en Uruguay. Las mujeres son responsables de más del 70% de esta producción, una realidad que no se refleja adecuadamente en el sistema financiero nacional (CEPAL, 2016). Esta información pone de relieve la contribución no remunerada de las mujeres al sistema y nos hace más conscientes del rol crucial de la economía del cuidado. De este modo, complementa el análisis del trabajo del cuidado en este estudio.

3. Metodología⁶

Para estimar el número de cuidadores remunerados en la región, este estudio utiliza microdatos, tanto de encuestas de hogares como de encuestas sobre la fuerza laboral. Las encuestas de hogares proveen una mirada general de las condiciones de vida, con información demográfica, educación, salud, alojamiento y patrones de consumo; las encuestas de fuerza trabajo se focalizan en el mercado laboral. Varios países de la región llevan a cabo regularmente encuestas sobre la fuerza laboral para monitorear los cambios en el mercado laboral y proveer información para decisiones de políticas. En contraste, las encuestas de hogares no son realizadas tan frecuentemente. En la mayoría de los casos, las encuestas de hogares también incorporan información sobre mercados laborales (por ej. Argentina, Colombia, Panamá).

Este estudio utiliza, para cada país, la encuesta más reciente, pre-pandemia, que incluya códigos de ocupación del cuidado. El estudio no usa información recogida durante la pandemia del COVID-19 porque podría presentar una imagen temporalmente alterada del sector. Para estimar el número de cuidadores, las encuestas deben incluir códigos ocupacionales y un tamaño suficiente de muestras ya que la información sobre algunos trabajos del cuidado aparece con menor frecuencia. El estudio utiliza las encuestas sobre fuerza laboral cuando posible ya que son un instrumento más apropiado para analizar las características del cuidador remunerado y de sus condiciones de trabajo. En otros casos, el estudio utiliza encuestas de hogares porque ofrecen una mayor calidad de información sobre el sector del cuidado remunerado en su conjunto. El año de las encuestas varía entre el 2012 en Nicaragua hasta el 2019 en Argentina (Cuadro 1).

Cuadro 1. Base de datos

País	Fuente	Año	Tipo
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares	2019t4	EFL
Bolivia	Encuesta Continua de Hogares	2017	EH
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua	2019t2	EH
Chile	Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional	2017	EH
Colombia	Gran Encuesta Integrada de Hogares	2019t3	EFL
Costa Rica	Encuesta Continua de Empleo	2019t4	EFL
Ecuador	Encuesta Nacional de Empleo Desempleo y Subempleo	2019m12	EFL
El Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	2019	EH
Guyana	Encuesta sobre la Fuerza Laboral	2017	EFL
Honduras	Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples	2018	EH
Jamaica	Labor Force Survey	2014	EFL
México	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo	2019t4	EH
Nicaragua	Encuesta Continua de Hogares	2012	EH
Panamá	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples	2019m3	EH
Paraguay	Encuesta Permanente de Hogares	2017	EH
Perú	Encuesta Nacional de Hogares	2019t3	EH
Trinidad & Tobago	Continuous Sample Survey of the Population	2013	EFL
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	2019	EH

Fuente: Elaborado por la autora.

Nota: EH: encuesta de hogares; EFL: encuesta de fuerza laboral; M: mes; T: trimestre del año.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2013), existen diferentes enfoques para identificar a los cuidadores remunerados:

⁶ Esta sección explica la metodología que el estudio utiliza para identificar a los cuidadores remunerados. Los lectores que estén interesados únicamente en las estimaciones pueden ir directamente a la siguiente sección.

- El enfoque basado en **las tareas** clasifica a los cuidadores y trabajadores domésticos usando la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (International Standard Classification of Occupation ISCO-88 e ISCO-08).
- El enfoque basado en **la industria** clasifica el empleo por categorías de industrias, usando la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (International Standard Industrial Classification of all Economic Activities, ISIC-Revision 3 or 4).

Para el caso del trabajo doméstico únicamente, los enfoques incluyen:

- El enfoque basado en la **situación en el empleo** que es típicamente usado en América Latina, donde los países han adaptado la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (International Classification by Status in Employment – ICSE-93) para distinguir entre trabajadores domésticos y otro tipo de empleados.
- El enfoque basado en el registro **de hogares** que permite identificar a los trabajadores domésticos que viven en la vivienda, pero tiene utilidad limitada ya que no toma en cuenta a los trabajadores que no viven en el lugar.

El presente estudio utiliza códigos ocupacionales (o el enfoque basado en tareas) porque la información está disponible en 18 países de la región y permite estimaciones desagregadas del número de cuidadores que sirven a adultos y el número de cuidadores que atienden a niños. Este enfoque se concentra en las tareas específicas realizadas por profesionales en lugar de las ocupaciones por industria. El análisis utiliza el mismo enfoque para trabajadores domésticos de manera de garantizar la uniformidad de los datos.

Muchos países de América Latina y el Caribe (Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guyana, Jamaica, Nicaragua, Uruguay) usan la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones de 1988 y 2008 (ISCO-88 e ISCO-08) para los códigos ocupacionales. Otros países, como Bolivia, México y Panamá, usan calificaciones nacionales, muchas veces adaptaciones de ISCO-88 e ISCO-08. Para Colombia y Argentina, el estudio usa el enfoque basado en la industria porque es la única opción disponible. En el caso de Argentina, el enfoque basado en la industria permite estimar sólo el número de trabajadores remunerados de los asistentes personales. El Anexo I presenta la clasificación utilizada para cada país.

Los mejores códigos para categorizar las actividades relevantes en este análisis fueron seleccionados a partir de la clasificación oficial de ocupaciones de cada país. El presente estudio define trabajadores del cuidado como profesionales que reciben una remuneración por hacer un trabajo en ocupaciones del cuidado. El análisis se focaliza en tres categorías: maestros preescolares, trabajadores del cuidado de niños y asistentes personales.⁷ También incluye trabajadores domésticos, acompañantes y ayudas de cámara. Al expandir su alcance para abarcar estas categorías, el análisis busca captar las actividades de cuidado que tienen lugar en los hogares, fuera de las tareas de mantenimiento del hogar. El estudio también incluye en el cálculo del número total de trabajadores del cuidado en la región a los directores del cuidado infantil y del cuidado de personas mayores. Sin embargo, las características de estos profesionales no pueden ser investigadas debido al bajo número de observaciones existentes. El Cuadro 2, basado en la OIT (OIT, 2012), describe las tareas y ocupaciones específicas para cada uno de estos grupos.

⁷ Siguiendo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2020), este estudio define como asistentes personales a aquellos que asisten con cuidados personales de rutina en la casa o en instituciones que no sean hospitales y que no tienen las calificaciones o los diplomas de enfermería. Por lo tanto, el estudio excluye a enfermeros y enfermeras.

Cuadro 2. Perfiles de cuidados

Código	Profesión	Definición
2342, 5312	Maestros preescolares (y asistentes)	Personas que ofrecen actividades educativas y lúdicas a niños menores de la edad escolar, así como la supervisión de niños en escuelas y jardines de infantes.
5311	Trabajadores del cuidado infantil	Personas que cuidan y supervisan a niños en el hogar, antes y después del colegio, en vacaciones y en centros de cuidado diurnos.
5321, 5322	Asistentes personales	Personas que brindan cuidados personales y asistencia en la movilidad y actividades de la vida diaria a pacientes y personas mayores, convalecientes y personas con discapacidad, en centros de salud y residenciales.
9111, 5152, 5162	Trabajadores domésticos, encargados del hogar, acompañantes y ayudantes de cámara	Personas que ofrecen servicios de cuidados, directa o indirectamente ^(a) , a uno o varios hogares privados.
1341, 1343	Directores del servicio de cuidado infantil y de personas mayores	Planificar, dirigir, coordinar y evaluar los servicios de cuidados para niños o personas que los necesiten debido a la edad.

Fuente: Elaborado por la autora, basado en la OIT (OIT, 2012). El código “5329 – Trabajadores de cuidados personales en servicios de salud no clasificados bajo otros epígrafes” no fue incluido porque la mayor parte de las actividades que cubre son parte de servicios de salud y van más allá del alcance de este análisis.

Nota: (a) El análisis de este estudio distingue entre encargados del hogar y cuidadores al estimar el número de trabajadores domésticos que proveen cuidados a niños y adultos.

Este estudio estima el número total de cuidadores remunerados en 18 países incluyendo, cuando disponible, directores del cuidado infantil y de personas mayores. También analiza las características de los cuidadores remunerados (maestros preescolares, cuidadores de niños y cuidadores de personas mayores y personas con discapacidad) en 17 países ya que el número de observaciones era de 30 o más para cada categoría.⁸ Honduras solamente tenía datos suficientes para analizar las características de profesionales del cuidado infantil. El análisis para Bolivia y El Salvador incluye profesionales del cuidado infantil y maestros preescolares. Para Jamaica, sólo se analizan los trabajadores del cuidado infantil y los asistentes personales.

Una de las contribuciones importantes de este estudio es la discusión sobre la superposición entre el cuidado y el mantenimiento del hogar. Mientras que los trabajadores del cuidado asisten con actividades útiles de la vida diaria como bañarse, vestirse y arreglarse, los encargados del hogar son responsables de mantener en orden el entorno. Sin embargo, muchos trabajadores domésticos también tienen responsabilidades relativas al cuidado. Los sistemas de clasificación de los países no poseen un código dentro del trabajo doméstico que distinga entre estas dos diferentes tareas. La información más reciente para Uruguay sugiere que en 2020, 68,9% de los trabajadores domésticos eran encargados del hogar, 17,1% eran cuidadores de niños y 14% eran cuidadores de personas mayores (Asesoría en Políticas de Seguridad Social, 2021). Esto significa que aproximadamente 31% de los trabajadores domésticos eran cuidadores. Estas cifras son relevantes para la discusión sobre los sistemas de cuidados en América Latina y el Caribe y realzan la importancia de tomar en cuenta los cuidados que proveen los trabajadores domésticos.

⁸ El tamaño de la muestra es muchas veces muy pequeño para hacer estadísticas descriptivas. De acuerdo con el teorema del límite central, la distribución de las medias de la muestra se aproxima a una distribución normal a medida que el tamaño de la muestra se incrementa, sin tener en cuenta la distribución de la población. Una muestra del tamaño de 30 o más es generalmente considerada suficiente para que este teorema sea válido.

Basándose en esta evidencia y en línea con la Asesoría en Políticas de Seguridad Social (2021), este estudio asume que 31% de los trabajadores domésticos son cuidadores. Este valor fue escogido por ser el más reciente, y lo es para Uruguay, un país latinoamericano. Es posible que esta cifra no sea la correcta para otros países de la región con características demográficas y económicas diferentes. Sin embargo, al menos hasta que se disponga de mejores datos a nivel nacional, es preferible asumir esta cifra con respecto a asumir que ninguno o todos los trabajadores domésticos son cuidadores.

Existe también el desafío de repartir a los trabajadores domésticos con responsabilidades del cuidado entre aquellos que cuidan a niños y entre aquellos que atienden a personas mayores o con discapacidad. El estudio sigue la distribución observada para los cuidadores (excepto maestros preescolares) empleados fuera del hogar. Más específicamente, se estima que, para los 18 países analizados, un promedio de 34% del total de cuidadores son maestros preescolares, 37% cuidadores de niños y 29% atienden a adultos. Excluidos los maestros preescolares, 56% de cuidadores atienden a niños (37/66) y 44% cuidan a personas mayores o con discapacidad (29/66).⁹ El estudio usa estos mismos porcentajes para repartir a los trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidados entre los dos grupos. El Anexo II presenta las estimaciones de los trabajadores domésticos remunerados con responsabilidades de cuidados.

Sobre la base de la explicación precedente, el Cuadro 3 presenta los países incluidos en el análisis, las variables de interés y las categorías profesionales. Primero, se calcula el total de cuidadores en la región como la suma de las estimaciones de maestros preescolares, cuidadores de niños, directores del servicio de cuidado infantil, trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidados de niños, asistentes personales, directores del servicio de cuidado de personas mayores y trabajadores domésticos con responsabilidad de cuidar a adultos, que reciben una remuneración. El análisis calcula este número para 18 países, lo divide por el total de la población de dichos países y lo multiplica por el total de la población de América Latina y el Caribe. Se supone que los países que no tienen información son, en promedio, similares a la de aquellos que sí la tienen.

Segundo, para las estadísticas descriptivas, el estudio incluye las siguientes categorías profesionales: maestros preescolares, cuidadores de niños, asistentes personales y trabajadores domésticos. Además, estima las características sociodemográficas y económicas de todos los profesionales remunerados que proveen cuidados a niños o adultos, incluyendo los cuidadores dentro del trabajo doméstico. A falta de mejor información, el análisis asume que los trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidados tienen características similares a aquellos trabajadores domésticos sin responsabilidades de cuidados.

Esto quiere decir, por ejemplo, que el promedio de escolaridad de los trabajadores remunerados que proveen cuidados a adultos es calculado como el promedio ponderado de años de escolaridad de los asistentes personales y cuidadores dentro del trabajo doméstico que atienden a adultos. Mientras que, el promedio de escolaridad de cuidadores remunerados que atienden a niños es calculado como el promedio ponderado de años de escolaridad de cuidadores de niños y cuidadores dentro del trabajo doméstico que proveen cuidados a niños. Esto se aplica a cada una de las variables analizadas.

⁹ Estas cifras concuerdan con Aguirre (2013), quien estima que en Uruguay 56,5% de cuidadores remunerados atienden a niños, 18,3% cuidan a enfermos y 25,3% proveen cuidados a adultos. En este estudio, los últimos dos grupos están clasificados como cuidados para adultos.

Cuadro 3. Variables analizadas y categorías profesionales

Países	Variable	Categorías profesionales
<p>18 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Trinidad y Tobago y Uruguay</p>	<p>Número de cuidadores remunerados</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Cuidadores que atienden a niños:</u> <ul style="list-style-type: none"> - Maestros preescolares - Cuidadores de niños - Directores de servicios de cuidado de niños - Trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidado de niños • <u>Cuidadores que atienden a adultos:</u> <ul style="list-style-type: none"> - Asistentes personales - Directores de servicios de cuidado de personas mayores - Trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidado de adultos
<p>Todos los países excepto Guyana</p>	<p><u>Sociodemográfica:</u> proporción de mujeres profesionales del cuidado, edad promedio, años de escolaridad, proporción de personas con descendencia africana o indígena, migrantes internacionales</p> <p><u>Económica:</u> contribución a la seguridad social, promedio de horas semanales, ingreso laboral mensual</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <u>Atención a niños</u> <ul style="list-style-type: none"> - Maestros preescolares - Cuidadores de niños • <u>Atención a adultos</u> <ul style="list-style-type: none"> - Asistentes personales • <u>Trabajadores domésticos</u> • <u>Cuidadores que atienden a niños:</u> promedio ponderado de la variable de interés para cuidadores de niños y cuidadores dentro del trabajo doméstico que cuidan a niños - <u>Cuidadores que atienden a adultos:</u> promedio ponderado de la variable de interés para asistentes personales y cuidadores dentro del trabajo doméstico que atienden a adultos

Fuente: Elaborado por la autora.

4. Panorama de cuidadores remunerados en América Latina y el Caribe

¿Cuántos cuidadores remunerados hay en la región?

El análisis estima que el número total de cuidadores remunerados en América Latina y el Caribe es de aproximadamente 8,9 millones. Esta fuerza laboral está dividida en dos segmentos principales: trabajadores del cuidado que atienden a niños y trabajadores del cuidado que atienden a adultos. La profesión de cuidadores de niños representa el segmento más grande.

Más específicamente, hay aproximadamente 5,8 millones de cuidadores remunerados que atienden a niños en la región. Esto incluye 1,8 millones de maestros preescolares remunerados, 2,1 millones de cuidadores de niños y 1,9 millones de trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidado de niños (Cuadro 3, Columnas 2,3 y 4). Es importante recalcar que la distinción entre el cuidado de niños y el cuidado de adultos no es reconocida de manera uniforme en todos los países. Colombia y México, por ejemplo, agrupan a cuidadores de niños y asistentes personales, y ambos entran en la categoría de asistentes personales. Para estos dos países y con el propósito de las estimaciones del Cuadro 4, se asume que la mitad de los asistentes personales trabaja con niños y la otra mitad con adultos. Este supuesto se basa en los países con información disponible.

El estudio también estima que hay aproximadamente 3,1 millones de trabajadores del cuidado en la región que atienden a adultos. Esto incluye a 1,5 millones de asistentes personales que atienden a personas mayores y personas con discapacidad y 1,6 millones de trabajadores domésticos con responsabilidades del cuidado de adultos (Cuadro 3, Columnas 5 y 6).

Cuadro 1. Número de trabajadores del cuidado asalariados en América Latina y el Caribe, por país (~2019)

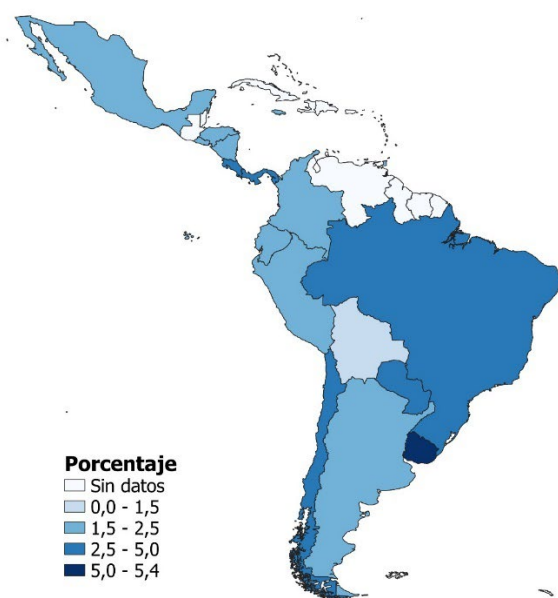
Países	Cuidadores que atienden a niños			Cuidadores que atienden a adultos		Total cuidadores remunerados		
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Trabajadores domésticos responsables de cuidar niños	Asistentes personales	Trabajadores domésticos responsables de cuidar adultos	Cuidadores que atienden a niños	Cuidadores que atienden a adultos	Total cuidadores
Argentina				92.666	126.271		218.937	218.937
Bolivia	15.464	26.047	13.449	3.207	10.464	54.960	13.671	68.632
Brasil	957.019	1.012.550	833.002	765.381	648.111	2.802.571	1.413.492	4.216.063
Chile	77.549	117.117	60.391	73.096	46.987	255.057	120.083	375.140
Colombia	45.495	125.630	123.754	125.630	96.285	294.878	221.915	516.794
Costa Rica	9.073	35.793	18.130	15.799	14.106	62.996	29.905	92.900
Ecuador	24.502	37.777	40.620	22.121	31.604	102.899	53.725	156.623
El Salvador	6.927	9.277	19.803	1.846	15.407	36.007	17.253	53.260
Guyana	1.143	1.233	899	905	700	3.275	1.605	4.880
Honduras	10.378	43.032	17.934	3.469	13.953	71.344	17.422	88.767
Jamaica	370	7.296	5.881	6.680	4.576	13.547	11.256	24.803
México	262.607	170.039	327.076	170.039	254.479	759.722	424.518	1.184.240
Nicaragua	11.176	25.184	16.513	7.192	12.848	52.873	20.041	72.913
Panamá	5.342	36.267	9.629	5.325	7.492	51.238	12.817	64.055
Paraguay	6.354	32.095	33.621	7.603	26.158	72.070	33.761	105.831
Perú	135.784	33.859	71.876	9.475	55.923	241.520	65.398	306.917
Trinidad y Tobago	3.577	3.151	1.099	6.984	855	7.827	7.839	15.666
Uruguay	8.158	22.015	12.379	35.100	9.631	42.552	44.731	87.283
Total	1.580.920	1.738.361	1.606.057	1.352.517	1.375.851	4.925.338	2.728.368	7.653.706
LAC (no ponderado)	1.832.476	1.817.874	1.861.614	1.567.730	1.594.777	5.709.059	3.162.507	8.871.566

Fuente: Cálculos de la autora utilizando la información descrita en el Cuadro 1.

Nota: La población de cada país utilizada para extrapolar el número de cuidadores en la región corresponde a la cifra de las Perspectivas de Población Mundial de la ONU (Naciones Unidas, División de Población, 2022) para el año de la encuesta de hogares. El total de cuidadores remunerados que atienden a niños (Columna 7) es la suma de maestros preescolares, cuidadores de niños y empleados domésticos con responsabilidad de cuidar a niños. El total de los cuidadores remunerados que atienden a adultos es la suma de asistentes personales y empleados domésticos con responsabilidades de atender a adultos (Columna 8). Los directores de servicios del cuidado infantil fueron contados dentro de los cuidadores de niños mientras que los directores de servicios del cuidado de personas mayores fueron contados en asistentes personales. Para Argentina, el enfoque basado en la industria es la única opción disponible que permite estimar el número de asistentes personales.

El sector remunerado es el más desarrollado en Uruguay, Chile, Costa Rica y Brasil. El Gráfico 1 presenta el tamaño de la profesión del cuidado en porcentaje del empleo total. El sector es más amplio en el Cono Sur, representando 5,36% del empleo total en Uruguay, 4,7% en Chile y 4,52% en Brasil. Es menor en Bolivia y Perú donde representa el 1,26% y el 1,77% del empleo total respectivamente. Cuando el sector de cuidado es analizado como porcentaje del empleo femenino, las proporciones son el doble de grandes y representan 6% del empleo total femenino versus un promedio de 3,18% del empleo femenino y masculino. Este dato enfatiza el rol significativo de las mujeres en la economía del cuidado a lo largo de la región. Varios factores pueden explicar cómo se ha desarrollado el sector del cuidado remunerado, incluyendo aspectos demográficos y económicos, participación en la fuerza laboral, políticas y sistemas. Una hipótesis es que los países con una mayor cantidad de profesiones del cuidado tienen una tasa mayor de participación femenina en la fuerza laboral. Esto se podría atribuir, por un lado, al hecho de que el desarrollo de los servicios del cuidado permite una participación más alta de la fuerza laboral femenina y por otro lado, al hecho de que el sector ha demostrado crear oportunidades de empleo que son, más frecuentemente, tomadas por mujeres. Sin embargo, la información disponible no establece una correlación clara entre estas variables, indicando que otros factores pueden contribuir al tamaño más grande del sector en países específicos.

Gráfico 1. Cuidadores remunerados como porcentaje de personas empleadas

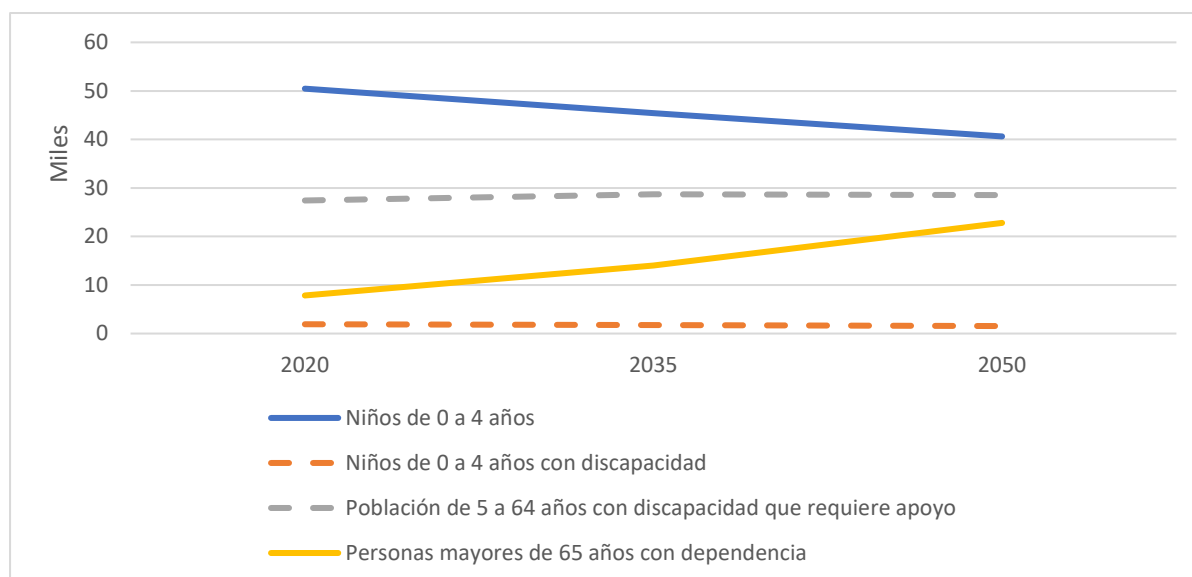


Fuente: Cálculos de la autora, utilizando datos descritos en el Cuadro 1.

Los cambios demográficos en la región transformarán la composición de la profesión del cuidado incrementando el peso relativo del cuidado de personas mayores. El Gráfico 2 muestra cómo evolucionará la dependencia de cuidados entre 2020 y 2050 en cuatro diferentes grupos: niños entre 0 y 4 años, niños entre 0 y 4 años con discapacidad, personas entre 5 y 64 años con discapacidad que requieren asistencia personal, y personas mayores de 65 años en situación de dependencia. El gráfico destaca un crecimiento significativo de personas mayores de 65 años en situación de dependencia, un grupo que se estima alcanzará los 23 millones en el 2050 (Aranco et al., 2022b). Al mismo tiempo, se proyecta que el número de niños entre 0 y 4 años de edad disminuirá gradualmente, pasando de 50 a 40 millones entre 2020 y 2050 (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, 2023). Con base en la prevalencia de la discapacidad entre los niños de 0 a 4 años, que es del 3,8% (UNICEF, 2022), se estima que este grupo decrecerá de 1,9 a 1,5 millones para el 2050. Mientras que la prevalencia de la discapacidad en niños de 5 a 17 años en la región es del 12,6% (UNICEF, 2022), por otra parte, datos de Perú sugieren que el 40% de las personas con discapacidad requiere asistencia personal (BID, 2021).

Estas cifras se usan para estimar el número de personas de 5 a 64 años con discapacidad que requieren asistencia personal, asumiendo que 40% del 12,6% de este grupo de edad necesita apoyo.¹⁰ Se estima que este grupo crecerá de 27 a 28 millones entre 2020 y 2050. En resumen, se espera un aumento en el número de personas que requieren cuidados y habrá un cambio substancial en la naturaleza de la demanda, con un mayor énfasis en el cuidado de personas mayores.

Gráfico 2. Cambios en la población dependiente de cuidados (en millones)



Fuente: Elaborado por la autora, basado en Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2023), Aranco et al. (2022b), UNICEF (2022), BID (2021).

Cuidando a los cuidadores: ¿quiénes son?

Las mujeres componen 95% de los cuidadores remunerados en la región. En comparación, las mujeres constituyen una parte mucho menor del empleo total, con un promedio de 42,08%. La feminización de la profesión del cuidado es más pronunciada para las trabajadoras que atienden a niños (97,33%) que para aquellas que atienden a personas adultas (89,51%) (Cuadro 5, Columnas 6 y 7). Panamá y Costa Rica son excepciones parciales. En estos países, 35-40% de los asistentes personales son hombres (Cuadro 5, Columna 4). La distribución desigual de género refleja el hecho de que, tradicionalmente, son las mujeres las que han asumido la responsabilidad del cuidado en su vida privada y este rol, socialmente aceptado, se ha extendido al mercado laboral.

Una parte importante de cuidadores remunerados está tiene alrededor de cuarenta años. No existen diferencias importantes de edad entre cuidadores que atienden a niños y aquellos que atienden a adultos. Estos trabajadores tienen, en promedio, 40,23 y 42,29 años de edad respectivamente (Cuadro 6, Columnas 6 y 7). Estas cifras se acercan al promedio etario de todas las personas ocupadas y que es de 39,68. En contraste, los cuidadores no remunerados presentan una distribución etaria muy diferente. Las estimaciones de Rivas et al. (2023) revelan variaciones importantes en las edades de los cuidadores no remunerados, con base en las encuestas sobre el uso del tiempo. En Chile, por ejemplo, los cuidadores de niños menores de 5 años tienen en promedio 33,62 años de edad, en contraste con los cuidadores de personas mayores cuyas edades son de 57,72 en promedio. México, Costa Rica y Colombia presentan patrones similares.

¹⁰ En ausencia de otras estimaciones, este análisis asume que la prevalencia de la discapacidad en este grupo será constante. Por lo tanto, cualquier cambio en las necesidades de cuidados estará relacionado con el incremento general de la población.

Los cuidadores remunerados poseen, en promedio, un nivel secundario de educación, con diferencias importantes entre profesiones del cuidado. Por ejemplo, maestros preescolares tienden a tener niveles de educación superiores y, muchas veces, han completado los 15 años de escolaridad (Cuadro 7, Columna 2). Esto refleja su formación especializada en primera infancia. En el otro extremo del espectro, los trabajadores domésticos tienen 7,87 años de escolaridad (Cuadro 7, Columna 5). El nivel promedio de educación de los cuidadores profesionales, con 8,97 años de escolaridad, es similar al del total de la fuerza laboral (9,85 años) (Cuadro 7, Columna 8 y 9).¹¹

En términos de etnicidad, aproximadamente 25% de los cuidadores remunerados se identifica como afro-descendientes y 8% como indígenas (Cuadro 8, Columna 10). Este perfil étnico varía sustantivamente según la profesión del cuidado. Por ejemplo, el porcentaje de trabajadores afro-descendientes es el más bajo entre los maestros preescolares (21,67%, Cuadro 8, Columna 3) y el más alto entre los asistentes personales (27,58%, Cuadro 8, Columna 5). El porcentaje de personas indígenas es el menor entre los asistentes personales (2,94%, Cuadro 8, Columna 5) y el más alto entre los cuidadores de niños (12,30%, Cuadro 8, Columna 4). Además, hay variaciones importantes en la composición étnica de la fuerza laboral a lo largo de diferentes países de la región. Estas diferencias pueden estar influenciadas por factores históricos, culturales y demográficos inherentes a cada país.

En general, los datos sugieren que aquellos profesionales que se identifican como afro-descendientes, tienen una mayor representación en el sector de cuidados remunerados en comparación con el promedio de la fuerza laboral (24,29% versus 20,92%) (Cuadro 8, Columnas 9 y 10). La parte de los cuidadores profesionales que se identifica como afro-descendientes es relativamente alta en Brasil (62%), Trinidad y Tobago (52%) y Panamá (30%). Los resultados concuerdan con las estimaciones de la CEPAL para ocho países en el 2010. Los datos muestran que 63% de personas empleadas en servicios domésticos eran afro-descendientes (ONU Mujeres, 2020).¹²

Los migrantes internacionales constituyen el 7% de los cuidadores remunerados. Esta cifra supera el porcentaje de migrantes en el total de población empleada, lo que representa 4,44% en promedio (Cuadro 9, Columnas 8 y 9), pero la diferencia no es estadísticamente significativa. El porcentaje de migrantes es más alto entre los cuidadores remunerados que atienden a adultos (8,81%) que entre los cuidadores que atienden a niños (5,13) (Cuadro 9, Columnas 6 y 7). Los patrones de migración en el sector del cuidado en América Latina y el Caribe difieren de aquellos observados en los países de la OCDE donde los migrantes constituyen una parte mayor de la fuerza laboral del cuidado. Por ejemplo, en Israel, los asistentes personales representan 71% de la fuerza laboral, le siguen Irlanda (48%), Canadá (34%), Suiza (31%) y Australia (9%) (OCDE, 2020). En Italia, 68,8% de los trabajadores domésticos son extranjeros y 50,3% de ellos trabajan como cuidadores que atienden a personas mayores (Domina National Observatory on Domestic Work, 2021). Estas cifras indican que, a diferencia de otras partes del mundo, la oferta de cuidadores nacionales en América Latina y el Caribe es suficiente para responder a la demanda de servicios de cuidados remunerados, de ahí que los trabajadores migrantes tienen una menor participación en el sector. En contraste, los países europeos enfrentan una demanda mayor de servicios de cuidados, pero tienen una proporción relativamente menor de asistentes personales en sus poblaciones, por lo tanto son los migrantes internacionales los que responden a esa demanda.

¹¹ Esto confirma los hallazgos de Aguirre (2013), quien muestra que el perfil de la educación de los cuidadores remunerados en Uruguay (sin incluir a maestros preescolares) no difiere significativamente de otras ocupaciones, también si hay un menor porcentaje de personas con un nivel de educación superior.

¹² Datos de la CEPAL (CEPAL, 2018) muestran que una de cada cinco mujeres de ascendencia africana es contratada en empleos domésticos remunerados.

Cuadro 5. Proporción de mujeres en ocupaciones del cuidado remunerado (%)

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidadores remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total Cuidadores	
Argentina			76,87	93,60		87,31	87,31	43,98
Bolivia	90,32	99,13		98,35	98,89		98,89	43,37
Brasil	92,84	96,08	93,60	93,62	95,08	93,61	94,35	44,07
Chile	99,03	92,01	87,28	94,21	92,67	90,32	91,49	43,48
Colombia	92,17		92,66	93,52	93,52	92,94	93,23	41,44
Costa Rica	100,00	93,65	64,22	99,22	95,29	82,46	88,87	38,29
Ecuador	100,00	100,00	93,67	96,71	98,45	95,60	97,03	41,59
El Salvador	94,82	97,80		98,57	98,29		98,29	40,85
Honduras		100,00		95,44	98,83		98,83	38,60
Jamaica		100,00	68,92	98,40	99,36	57,31		43,40
México	94,24		96,64	97,78		97,18	97,18	38,52
Nicaragua	98,70	98,30	90,03	98,94	98,52	96,14	97,33	44,49
Panamá	97,85	98,85	60,29	96,86	98,49	83,39	90,94	41,82
Paraguay	93,06	96,68	90,23	99,24	97,87	97,51	97,69	40,00
Perú	94,35	97,99	98,03	96,52				44,13
Trinidad y Tobago	100,00	100,00	97,56	98,14	99,58	97,64	98,61	42,19
Uruguay	98,44	97,32	90,04	98,82	97,80	92,24	95,02	45,13
Promedio (no ponderado)	96,13	97,70	85,72	96,94	97,33	89,51	95,00	42,08

Fuente: Cálculos de la autora usando la información descrita en el Cuadro 1.

Nota: Los cuidadores que atienden a niños es el promedio ponderado de cuidadores de niños y trabajadores domésticos. Las celdas vacías indican la falta de información.

Cuadro 6. Promedio de edad de profesionales del cuidado remunerado

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidadores remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total cuidadores	
Argentina			41,19	42,90		42,26	42,26	41,41
Bolivia	38,12	29,49		38,36	32,15		32,15	40,01
Brasil	38,08	35,65	44,11	44,31	39,17	44,21	41,69	39,90
Chile	37,09	43,44	43,77	49,21	45,17	46,16	45,66	42,66
Colombia	40,26		41,28	44,09	44,09	42,17	43,13	39,67
Costa Rica	37,58	47,69	42,14	44,07	46,61	43,14	44,88	41,28
Ecuador	38,74	38,69	43,06	43,17	40,80	43,13	41,96	40,36
El Salvador	42,23	37,07		39,21	38,44		38,44	38,97
Honduras		40,36		32,56	38,36		38,36	36,70
Jamaica		45,81	40,44	47,87	46,64	43,82	45,23	40,94
México			37,32	42,49	42,49	39,79	41,14	39,53
Nicaragua	33,94	27,60	41,82	34,14	29,90	36,56	33,23	33,80
Panamá	40,28	41,89	41,03	43,26	42,14	42,44	42,29	41,27
Paraguay	35,55	28,37	36,42	35,38	31,63	35,58	33,60	37,34
Perú	37,56	34,89	36,29	41,45	39,07	40,82	39,95	40,16
Trinidad y Tobago	40,27	44,32	44,40	59,11	47,64	46,31	46,97	39,31
Uruguay	37,79	36,26	45,46	46,13	39,40	45,62	42,51	41,34
Promedio (no ponderado)	38,27	37,97	41,34	42,81	40,23	42,29	40,79	39,68

Fuente: Cálculos de la autora usando la información descrita en el Cuadro 1.

Nota: Los cuidadores que atienden niños es el promedio ponderado de cuidadores de niños y trabajadores domésticos. Las celdas vacías indican la falta de información.

Cuadro 7. Años de escolaridad de profesionales del cuidado remunerados

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidadores remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total cuidadores	
Argentina			15,36	10,98		12,62	12,62	13,63
Bolivia	14,39	10,85		7,72	9,91		9,91	9,16
Brasil	15,03	9,91	8,85	6,57	8,56	7,69	8,13	10,37
Chile	15,34	11,49	12,20	9,50	10,89	11,01	10,95	12,26
Colombia	13,65		10,64	7,37		9,60	9,60	9,76
Costa Rica	15,17	7,22	9,77	7,04	7,17	8,35	7,76	9,89
Ecuador	15,78	10,64	10,98	7,98	9,39	9,07	9,23	9,44
El Salvador	15,75	8,45		5,99	6,87		6,87	8,15
Honduras		6,79		5,96	6,58		6,58	6,84
Jamaica		9,20	9,89	9,19	9,20	9,57	9,38	10,00
México	15,79		10,02	7,44		8,79	8,79	10,13
Nicaragua	11,11	7,47	10,51	6,06	6,97	7,46	7,22	6,67
Panamá	15,70	9,83	10,14	8,83	9,65	9,31	9,48	10,83
Paraguay	15,02	8,69	11,02	8,33	8,53	8,85	8,69	9,82
Perú	14,62	10,57	11,07	9,18	9,68	9,41	9,55	10,13
Uruguay	12,85	9,13	9,31	7,79	8,70	8,93	8,82	10,51
Promedio (no ponderado)	14,63	9,25	10,75	7,87	8,62	9,28	8,97	9,85

Fuente: Cálculos de la autora usando la información descrita en el Cuadro 1.

Nota: Las celdas vacías indican la falta de información. Esta información no estaba disponible para Trinidad y Tobago.

Cuadro 8. Proporción de afro-descendientes o de personas indígenas en ocupaciones de cuidados remuneradas (%)

Países	Etnicidad	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidadores remunerados			Total personas empleadas
		Maestros preescolares	Cuidadores de niños			Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total trabajadores del cuidado	
Bolivia	Indígenas	17,58	11,87		20,86	14,56		14,56	43,07
	Otros	82,42	88,13		78,95	85,38		85,38	56,68
Brasil	Indígenas	0,53	0,79	0,33	0,42	0,64	0,38	0,51	0,41
	Afro-descendientes	51,90	59,64	57,78	66,63	62,48	62,27	62,38	53,79
	Otros	47,57	39,57	41,89	32,94	36,88	37,34	37,11	45,80
Chile	Indígenas	9,32	10,85	7,01	10,11	10,63	8,37	9,50	8,48
	Otros	90,68	89,15	92,99	89,90	89,37	91,63	90,50	91,53
Colombia	Indígenas	0,95		2,56	3,86		2,97	2,97	2,39
	Afro-descendientes	4,90		8,31	8,48		8,36	8,36	7,79
	Otros	94,15		89,13	87,66		88,66	88,66	89,81
Ecuador	Indígenas	0,40	0,83	0,00	5,00	2,80	3,17	2,98	13,72
	Afro-descendientes	14,08	5,64	1,74	8,83	7,14	6,24	6,69	5,03
	Otros	87,82	93,52	98,26	87,80	90,82	91,62	91,22	82,61
Panamá	Indígenas	2,74	5,79	2,25	6,77	5,97	5,11	5,54	11,11
	Afro-descendientes	26,20	32,09	43,33	23,11	30,47	30,56	30,51	26,86
	Otros	71,06	62,12	54,42	70,12	63,56	64,33	63,95	62,02
Perú	Indígenas	19,36	53,65	5,14	20,55	32,54	18,67	25,60	28,74
	Afro-descendientes	4,16	5,07	17,37	6,01	5,67	7,40	6,53	7,11
	Otros	76,48	41,28	77,49	73,44	61,80	73,93	67,86	64,15
Trinidad y Tobago	Afro-descendientes	46,23	46,94	58,13	48,54	47,30	56,89	52,09	41,30
	India	38,68	24,49	16,67	31,30	26,02	18,57	22,29	37,59
	Otros	15,09	28,57	25,20	20,16	26,68	24,55	25,62	21,12
Uruguay	Indígenas	1,90	2,31	3,29	2,64	2,41	3,12	2,77	1,64
	Afro-descendientes	4,20	6,76	6,38	8,44	7,29	6,89	7,09	4,54
	Otros	93,90	90,71	90,34	88,93	90,15	89,98	90,06	93,77
Promedio (no ponderado)	Indígenas	6,60	12,30	2,94	8,78	9,94	5,97	8,06	13,69
	Afro-descendientes	21,67	26,02	27,58	24,29	26,72	25,52	24,81	20,92
	Otros	73,24	66,63	71,22	69,99	68,08	70,26	71,15	67,50

Fuente: Cálculos de la autora usando la información descrita en el Cuadro 1

Nota: Esta información no estaba disponible para Argentina, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua y Paraguay. Las celdas vacías indican la falta de información.

Cuadro 9. Proporción de migrantes internacionales en ocupaciones remuneradas de cuidados (%)

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total trabajadores del cuidado remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total de trabajadores del cuidado	
Argentina			7,21	13,33		11,03	11,03	6,15
Bolivia	0,00	0,74		0,17	0,57		0,57	0,73
Chile	1,55	6,10	14,12	10,35	7,37	12,47	9,92	6,49
Colombia	0,05		2,50	6,32		3,72	3,72	5,17
Costa Rica		5,85	23,62	37,64	15,26	30,92	23,09	12,42
Ecuador	0,69	1,16	0,58	1,80	1,46	1,35	1,41	1,83
Paraguay	0,00	1,51	2,17	1,96	1,72	2,00	1,86	1,50
Trinidad y Tobago	4,72	6,12	5,28	10,88	7,19	6,01	6,60	2,67
Uruguay	1,90	2,18	3,10	2,58	2,31	2,97	2,64	2,98
Promedio (no ponderado)	1,27	3,38	7,32	9,45	5,13	8,81	6,76	4,44

Fuente: Cálculos de la autora usando la información descrita en el Cuadro 1

Nota: Esta información no estaba disponible para Brasil, El Salvador, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua y Panamá. Las celdas vacías indican la falta de información.

Cuidando a los cuidadores: ¿cuáles son sus condiciones de trabajo?

Sólo 27% de los cuidadores remunerados están formalmente empleados. Aproximadamente 23,40% de los trabajadores del cuidado que atienden a niños y 34,35% de los cuidadores que atienden a adultos cotizan a la seguridad social (Cuadro 10, Columnas 6 y 7).¹³ Estos valores subrayan las condiciones precarias de los cuidadores profesionales, particularmente cuando son comparados con la tasa general de empleo formal del 42,71%. Sin embargo, este aspecto varía entre las categorías de cuidadores. Los maestros preescolares tienen un nivel más alto de formalización, con 72,37% en promedio (Cuadro 10, Columna 2). Mientras que el 43,46% de los cuidadores de niños están formalmente empleados, sólo el 22,90% de los asistentes personales lo están; lo que estadísticamente representa una diferencia de 20,56 puntos de porcentaje (Cuadro 10, Columnas 3 y 4). El carácter informal de los cuidadores remunerados refleja disparidades de género que llevan a que las mujeres tengan menor acceso a la seguridad social.¹⁴

Los cuidadores profesionales remunerados trabajan un promedio de 38 horas por semana. Específicamente, los profesionales que atienden a niños trabajan un promedio de 38,91 horas por semana cuando aquellos que atienden a adultos trabajan 37,28 horas (Cuadro 11, Columnas 6 y 7). Estos valores concuerdan con la carga laboral promedio de todas las personas empleadas en la región, es decir 40,18 horas por semana. Sin embargo, existe una variación importante dentro de la

¹³ Es importante hacer la diferencia entre afiliación y contribución. Afiliación es el primer requisito que uno tiene que cumplir para pertenecer a un sistema de seguridad social, es decir, el acceso a los derechos y obligaciones que este ofrece e impone. Sin este primer paso, nadie puede pedir los servicios, el reconocimiento de beneficios económicos (incapacidad o licencia) o jubilaciones. La contribución es la obligación que emana del hecho de pertenecer al sistema de seguridad social y esa es la obligación de pagar las contribuciones del seguro social una vez que el trabajador está afiliado. Las encuestas de hogares y de fuerza laboral en América Latina y el Caribe presentan ambas informaciones en la mayoría de los casos. En este estudio, el enfoque es en las contribuciones a la seguridad social pagadas por profesionales del cuidado, lo que indicará el nivel de formalidad del sector.

¹⁴ Quevedo et al. (2021) (usando una definición más amplia del sector del cuidado) reportan que, en 2019, sólo 59% de las mujeres que trabajaban en el sector del cuidado en Colombia contribuían a la seguridad social, en contraste con 83% de los hombres en el mismo sector.

profesión del cuidado. Los maestros preescolares, por ejemplo, trabajan un promedio 33,20 horas por semana en contraste con los asistentes personales que trabajan un promedio de 39,94 horas por semana (Cuadro 11, Columnas 2 y 4). Estas cifras sugieren que estas actividades pueden ser de medio tiempo en algunos casos, como en Uruguay, donde los cuidadores de niños trabajan un promedio de 25,67 horas por semana.¹⁵

Más del 61% de cuidadores de niños y 78% de trabajadores domésticos realizan su trabajo en hogares privados, según información sobre el lugar de trabajo de cuidadores remunerados en Uruguay. Los maestros preescolares trabajan en establecimientos fijos (99%) mientras que los cuidadores que atienden a personas mayores y personas con discapacidad trabajan, en ambos casos, en establecimientos (58%) y en la casa (40%) (Encuesta Continua de Hogares, 2019).¹⁶

Muchas veces, los cuidadores remunerados ganan por debajo del salario mínimo, promediando los 249 dólares americanos por mes. Los cuidadores que atienden a niños ganan sólo 222,36 dólares al mes mientras que aquellos que atienden a adultos ganan 305,24 dólares al mes (Cuadro 12, Columnas 6 y 7). La excepción son los maestros preescolares que ganan un promedio de 555,61 dólares al mes. Este nivel de ingreso supera el promedio general de ingresos de la fuerza laboral que es de 492,41 dólares por mes (Cuadro 12, Columnas 2 y 8) y refleja el relativo alto nivel de educación de este grupo. Además, el Cuadro 13 provee información sobre el ingreso laboral mensual en relación al salario mínimo. En promedio, los cuidadores remunerados ganan aproximadamente un 74% del salario mínimo (Cuadro 13, Columna 8). Esta diferencia es más pronunciada para los cuidadores que atienden a niños cuyos ingresos alcanzan el 62% del salario mínimo, cuando los cuidadores que atienden a adultos reciben un salario equivalente al 88% del salario mínimo (Cuadro 13, Columnas 6 y 7). En contraste, los maestros preescolares ganan un promedio de 1,59 veces el salario mínimo, superando el promedio de ingresos de la población total empleada (1,45 veces el salario mínimo).

Estos hallazgos revelan discrepancias en la remuneración y condiciones laborales entre las diferentes profesiones del cuidado remunerado. Para que un trabajo sea de buena calidad, debe ofrecer como condiciones necesarias un cierto nivel de protección, incluyendo los beneficios del aseguramiento social y la posibilidad de promoción (OIT, 2022, Esquivel, 2010). Cuando se ofrece trabajo formal y empleo de calidad a los trabajadores del cuidado, la calidad del servicio mejora y ambas partes se benefician, proveedores y receptores. La literatura académica señala que los profesionales del cuidado enfrentan una penalización en sus ingresos si los comparamos con otras ocupaciones que no son del cuidado pero que tienen características similares. Esto se explica por una penalización salarial en el lado de la demanda, ya que la gente necesita cuidados cuando menos puede pagar por ellos. Vale a decir que el pago por estos servicios recae sobre los miembros de la familia o sobre el estado (England et al., 2001). Esta penalidad afecta más a las mujeres puesto que ellas constituyen la mayor parte de los trabajadores de la industria del cuidado (*ibid.*). Adicionalmente, la penalización del salario es menor en el sector público (Razavi y Staab, 2008).

¹⁵ Lopez Boo y de la Paz Ferro (2019) encuentran en el gran Buenos Aires, en 2017, la siguiente distribución de horas trabajadas entre trabajadores de guarderías: 32,63% tiempo completo, 29,47% medio tiempo en la mañana y 37,89% medio tiempo en la tarde. A la inversa, estimaciones de Aguirre (2013) muestran que, en Uruguay, los cuidados de personas mayores implican una importante carga laboral (45 horas por semana) en contraste con los cuidados de niños (31,5 horas por semana). Las mujeres que cuidan a personas mayores tienen semanas laborales significativamente más largas que las mujeres en otras ocupaciones (45 horas versus 35 horas).

¹⁶ Datos de Aguirre (2013) para Uruguay también revelan que la mayoría de los cuidadores trabajan en el sector privado: sólo uno de diez hace parte del sector público versus un promedio del 16% de la fuerza laboral en general.

Cuadro 2. Porcentaje de profesionales del cuidado que contribuyen a la seguridad social

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidadores remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total de trabajadores del cuidado	
Argentina			41,57	23,20		30,11	30,11	46,97
Brasil	85,66	42,27	45,30	39,68	41,22	42,44	41,83	62,77
Chile	96,33	74,62	74,87	63,78	71,37	70,00	70,68	78,37
Colombia	76,63		52,67	20,42		42,40	42,40	38,20
Costa Rica	57,71	20,50	66,26	25,97	22,12	45,26	33,69	63,96
Ecuador	93,26	9,07	21,29	18,20	13,38	19,33	16,35	29,11
El Salvador	25,20	12,21		1,04	5,07		5,07	26,39
Honduras		2,49		1,33	2,19		2,19	16,02
México	82,30		17,92	1,12		9,91	9,91	36,56
Nicaragua	25,62	1,11	58,28	0,86	1,02	18,94	9,98	15,89
Panamá	87,29	35,93	39,19	36,69	36,07	37,61	36,84	58,39
Paraguay	73,21	0,50	17,35	5,50	2,83	7,78	5,31	21,74
Perú	65,68	21,10	16,72	22,06	21,71	21,41	21,56	28,03
Uruguay	99,61	32,07	70,08	58,20	40,38	67,10	53,74	75,49
Promedio (no ponderado)	72,37	22,90	43,46	22,72	23,40	34,36	27,12	42,71

Fuente: Cálculos de la autora utilizando información del Cuadro 1.

Nota: Esta información no estaba disponible para Bolivia, Jamaica y Trinidad y Tobago. Para asegurar la exactitud de los datos, se compararon las tasas generales del empleo formal con la información del Sistema de Información de Mercados Laborales y de Seguridad Social (BID, 2023). Esta información es similar a los datos y confirma que 43% de los trabajadores está formalmente empleado en los países aquí considerados. Sin embargo, es posible que esta variable tenga observaciones faltantes en algunos países. Las celdas vacías indican falta de información.

Cuadro 3. Horas semanales trabajadas por cuidadores profesionales remunerados

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidadores remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total de trabajadores del cuidado	
Argentina			27,37	23,08		24,69	24,69	38,25
Bolivia	26,32	40,36		41,80	40,79		40,79	42,39
Brasil	32,35	35,11	41,31	30,74	33,34	35,94	34,64	38,81
Chile	41,81	38,64	46,45	34,63	37,44	41,26	39,35	42,58
Colombia	41,07		39,01	42,06		39,98	39,98	44,33
Costa Rica	34,17	39,74	40,97	23,42	34,91	31,83	33,37	42,23
Ecuador	38,89	36,72	33,29	31,66	34,33	32,26	33,29	37,14
El Salvador	31,21	39,67		46,73	44,18		44,18	42,00
Honduras		46,34		48,36	46,86		46,86	40,78
Jamaica		43,95	44,62	39,93	42,34	42,49	42,41	43,36
México	27,58		36,75	30,79		33,91	33,91	41,80
Nicaragua	28,71	37,81	44,93	46,76	40,96	46,18	43,57	34,23
Panamá	39,10	38,39	45,23	35,23	37,82	38,91	38,37	36,93
Paraguay	26,55	42,27	43,15	37,09	39,86	38,26	39,06	42,70
Perú	29,10	29,67	37,60	41,22	37,04	40,78	38,91	39,54
Trinidad y Tobago	34,77	36,11	38,56	35,24	35,91	38,13	37,02	39,08
Uruguay	29,60	25,67	36,14	22,54	24,67	32,73	28,70	36,89
Promedio (no ponderado)	33,20	38,83	39,94	35,96	38,91	37,28	38,15	40,18

Fuente: Cálculos de la autora utilizando información descrita en el Cuadro 1.

Note: Las celdas vacías indican falta de información

Cuadro 4. Ingreso mensual de profesionales del cuidado y todas las personas empleadas (US\$ - dólares americanos)

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total cuidados remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total trabajadores del cuidado	
Argentina			351,68	173,65		240,56	240,56	523,80
Bolivia	387,13	205,42		234,86	214,25		214,25	342,26
Brasil	482,04	234,28	299,32	222,66	229,56	260,39	244,98	562,24
Chile	727,06	408,11	524,01	388,10	402,12	464,31	433,21	796,65
Colombia	402,92		238,75	169,87		216,83	216,83	347,40
Costa Rica	1180,76	250,59	578,18	296,91	264,30	431,62	347,96	841,30
Ecuador	624,15	247,35	296,33	254,33	250,64	269,65	260,14	456,89
El Salvador	690,55	147,18		175,54	165,31		165,31	333,51
Honduras		84,95		110,79	91,59		91,59	206,96
México	257,50		159,50	155,43		157,56	157,56	208,47
Nicaragua	90,43	44,25	196,99	91,33	60,84	124,59	92,72	152,76
Panamá	993,68	190,87	530,74	322,74	214,68	399,36	307,02	722,55
Paraguay	442,52	169,77	293,82	210,51	188,71	226,55	207,63	385,77
Perú	330,39	158,69	231,97	204,68	188,03	208,01	198,02	339,17
Trinidad y Tobago	489,25	356,46	524,74	343,47	353,55	501,21	427,38	798,63
Uruguay	680,13	263,00	517,85	316,74	280,10	467,45	373,78	860,19
Promedio (no ponderado)	555,61	212,38	364,91	229,47	223,36	305,24	248,68	492,41

Fuente: Elaborado por la autora, basado en fuente presentada en el Cuadro 3 e información del Banco Mundial (BM, 2023)

Nota: Las cifras sobre el ingreso mensual laboral fueron ajustadas utilizando el tipo de cambio correspondiente al año de las encuestas de hogares y de fuerza trabajo, estas cifras están basadas en información del Banco Mundial (BM, 2023). El análisis del ingreso laboral mensual incluye todas las personas empleadas sin exclusión de valores cero, cuando encontrados. Esta información no estaba disponible para Jamaica. Las celdas vacías indican falta de información.

Cuadro 5. Ingreso laboral mensual de profesionales del cuidado y de todas las personas empleadas, como una proporción del salario mínimo

Países	Atención a niños		Atención a adultos	Trabajadores domésticos	Total trabajadores del cuidado remunerados			Total personas empleadas
	Maestros preescolares	Cuidadores de niños	Asistentes personales		Cuidadores que atienden niños	Cuidadores que atienden adultos	Total trabajadores del cuidado	
Argentina			1,08	0,54		0,77	0,77	1,61
Bolivia	1,34	0,71		0,81	0,74		0,74	1,18
Brasil	1,91	0,93	1,18	0,88	0,91	1,03	0,97	2,22
Chile	1,75	0,98	1,26	0,93	0,97	1,12	1,04	1,91
Colombia	1,60		0,95	0,67		0,86	0,86	1,38
Costa Rica	1,80	0,38	0,88	0,45	0,40	0,66	0,53	1,28
Ecuador	1,58	0,63	0,75	0,65	0,64	0,68	0,66	1,16
El Salvador	2,48	0,53		0,63	0,59		0,59	1,20
Honduras		0,23		0,30	0,25		0,25	0,56
México	1,87		1,16	1,13		1,14	1,14	1,51
Nicaragua	0,67	0,33	1,47	0,68	0,45	0,93	0,69	1,14
Panamá	1,65	0,32	0,88	0,54	0,36	0,66	0,51	1,20
Paraguay	1,22	0,47	0,81	0,00	0,25	0,16	0,20	1,06
Perú	1,19	0,57	0,83	0,73	0,67	0,75	0,71	1,22
Trinidad y Tobago	1,58	1,15	1,69	1,11	1,14	1,61	1,38	2,57
Uruguay	1,60	0,62	1,22	0,74	0,66	1,10	0,88	2,02
Promedio (no ponderado)	1,59	0,60	1,09	0,67	0,62	0,88	0,74	1,45

Fuente: Elaborado por la autora en base a las fuentes presentadas en el Cuadro 3 y datos del Banco Mundial (BM, 2023).

Nota: Se usa el salario mínimo vigente durante el año de las encuestas de hogares y de fuerza laboral, y es el salario reportado por el Sistema de Información de Mercados Laborales y de Seguridad Social (BID, 2023). Para Trinidad y Tobago, el salario mínimo está basado en Mahabir et al. (2013), que reporta un salario mínimo de T\$ (dólares trinitarios) 12.50 por hora para el año 2011. Este valor ha sido multiplicado por 160 horas para compararlo con las estadísticas de ingresos mensuales laborales.

5. Limitaciones del análisis

Las estimaciones del estudio tienen algunas limitaciones. En primer lugar, en algunos casos, no se puede estimar el número de cuidadores remunerados o su composición sobre la base de la información disponible. Por ejemplo, la información de Jamaica parece subestimar el número de maestros preescolares en el país. En México y Colombia, la clasificación nacional engloba tanto a cuidadores que atienden a niños como a aquellos que atienden a adultos; por lo tanto, no es posible determinar el número exacto de profesionales del cuidado en cada una de estas categorías.

En segundo lugar, no es fácil utilizar otros estudios para validar las estimaciones de este estudio ya que las definiciones del sector del cuidado difieren. Por ejemplo, Quevedo et al. (2021) estiman que Colombia tiene 2,6 millones de trabajadores del cuidado a diferencia de las estimaciones de este estudio que son de 516.794. En Quevedo et al. (2021), el cuidado incluye un rango más amplio de profesiones, incluyendo todas las de educación, salud y actividades domésticas. En contraste, nuestro estudio incluye sólo educación preescolar y excluye actividades del cuidado de la salud. A pesar de esta diferencia de definición, algunas estimaciones pueden ser comparadas y brindar confianza en cuanto a la precisión de las cifras presentadas en este informe. Quevedo et al. (2021) estiman que hay 256.947 cuidadores de adultos remunerados y 724.244 trabajadores domésticos cuando este estudio estima que hay 251.260 y 709.803 respectivamente. Estas pequeñas diferencias se deben a que los dos estudios usan diferentes versiones de la clasificación ocupacional. Este análisis utiliza la "Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas

(CIIU), Revisión 3, mientras que Quevedo et al. (2021) emplea la Revisión 4 de la CIIU. Además, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de Chile reporta que hay aproximadamente 54.459 cuidadores remunerados (viviendo dentro o fuera del hogar) que ayudan a las personas a realizar sus actividades cotidianas (Villalobos Dintrans et al., 2019). Este dato concuerda con nuestra estimación de 73.096 asistentes personales que proveen asistencia a personas, en sus hogares o en instituciones.

La tercera limitación de este estudio tiene que ver con la cuantificación de cuidadores dentro de los trabajadores domésticos. El valor que subyace a las estimaciones sobre cuidadores, se basa en investigaciones más recientes que describen la composición del trabajo doméstico en 2021, en Uruguay (Asesoría en Políticas de Seguridad Social, 2021). Sin embargo, la composición del trabajo doméstico puede variar de país a país y los cálculos de este estudio sólo proveen una estimación aproximada de cuántos trabajadores domésticos podrían ser clasificados como cuidadores. Sería necesario un estudio más detallado de las tareas realizadas por trabajadores domésticos para mejorar estas estimaciones. Así, en líneas generales, este estudio contribuiría de mejor manera al diseño e implementación de sistemas nacionales de cuidados.

Finalmente, este estudio define a los asistentes personales como aquellos que asisten con cuidados personales de rutina en hogares y en instituciones (exceptuando hospitales) sin estar cualificados ni ser enfermero/as titulado/as. Por lo general, estos asistentes personales trabajan para implementar planes y prácticas de cuidados preestablecidos bajo la supervisión de personal cualificado de salud. En contraste, este análisis del número total de trabajadores del cuidado a largo plazo difiere del de la OCDE. Mientras que la OCDE (OCDE, 2020) considera ambos componentes, social y de salud (mostrando que el personal de cuidados llega a 70% del total de la fuerza laboral del cuidado y que el componente salud cuenta por el restante 30%), este estudio se focaliza solamente en la dimensión social. Trabajos futuros son necesarios para generar estimaciones que puedan ser comparadas con las de la OCDE.

6. Conclusiones y recomendaciones de políticas

Este es el primer estudio que cuantifica a los cuidadores remunerados en América Latina y el Caribe y describe los componentes del sector en términos socioeconómicos. Al ayudar a caracterizar la fuerza laboral del cuidado, este estudio enriquece la discusión sobre los sistemas y la economía del cuidado en la región.

El análisis estima que existen más de 8,9 millones de cuidadores remunerados en la región, incluyendo 5,8 millones de trabajadores remunerados que atienden a niños y 3,1 millones que atienden a adultos. Villalobos et al. (2022) estiman que, para satisfacer la creciente demanda de servicios de atención a largo plazo, en 2020 se necesitaban un total de 5 millones de cuidadores remunerados en América Latina y el Caribe. Esto significa que la región tiene un déficit de aproximadamente 1,2 millones de cuidadores remunerados de atención a largo plazo.

Este análisis confirma que el trabajo del cuidado es altamente femenino y que, con excepción de los maestros preescolares, está marcado por empleo informal y bajos salarios generalizados. El trabajo del cuidado es muchas veces invisible y subestimado a pesar de que cumple un rol vital en el sustento de familias, comunidades y la economía. Las mujeres siguen soportando la mayor carga del cuidado en la esfera privada de la reproducción y de la vida familiar, tanto en relación a los niños como a las personas mayores y personas con discapacidad (Gasparini and Marchionni, 2015).

Los estudios sobre la relación entre cuidados y participación en la fuerza laboral muestran que los cuidadores - muchos de los cuales son mujeres - trabajan menos horas y tienen más tendencia a

dejar el mercado laboral si su carga de cuidados es muy intensa (Lilly, Laporte y Coyte, 2007; Stampini et al., 2022). Esto tiene implicaciones relevantes para la igualdad de género y sugiere que las mujeres tienen más probabilidades de ser las que tengan una menor participación en el mercado laboral y, por lo tanto, menores salarios y menores rentas de jubilación. Las consecuencias de estas dinámicas de género se extienden mucho más allá de su impacto en los resultados del mercado laboral. Estas dinámicas ayudan a perpetuar las desigualdades de género, crean barreras para el empoderamiento económico de las mujeres y reducen su potencial para seguir una carrera profesional.

Adelantos en el sector de los cuidados remunerados que reduzcan las responsabilidades de cuidados no remunerados pueden impulsar significativamente la participación laboral de las mujeres, tanto en el sector del cuidado como en otras industrias. El tener acceso a opciones de cuidados remunerados, les permite a las mujeres perseguir oportunidades de empleo y de carrera que llevan a una mayor autonomía económica, un mejor aseguramiento social y un mayor bienestar general. Una participación mayor de mujeres en los mercados laborales es un instrumento clave para lograr autonomía económica, bienestar social y mejores resultados en salud.

Existen oportunidades para promover la igualdad de género y consolidar los sistemas de protección social para los trabajadores del cuidado, remunerados y no remunerados, en la región. La demanda creciente de trabajos del cuidado, particularmente de los servicios de larga duración, tiene el potencial de incrementar las tasas de empleo formal de los profesionales en el sector y mejorar sus condiciones de trabajo (Aranco et al. 2022a). Los cuidadores con acuerdos formales son también aquellos que tendrán más chances de tener acceso a oportunidades de educación y formación que podrían ayudarlos a mejorar sus habilidades, crecer en sus carreras e incrementar la tasa de retención laboral del sector.

La precariedad del trabajo de cuidadores en la región, tanto de remunerados como no remunerados, pone de relieve la importancia de invertir en infraestructura humana y física. La región necesita un sistema que considere las maneras en que familias, comunidades, mercados y varios niveles de gobierno están interconectados y que incentive a las personas a seguir una carrera en la fuerza laboral del cuidado. Se puede mejorar la calidad del cuidado reconociendo que el cuidado es una profesión, desarrollando un currículo, alentando la capacitación (Aldaz Arroyo et al., 2023) y consolidando sistemas de protección social. Los profesionales del cuidado también enfrentan altos niveles de stress debido a la pesada carga laboral y demanda emocional. Es por tanto crucial ofrecer guía y terapia como recursos para apoyar su salud mental y mitigar los desafíos que enfrentan.

Finalmente, el envejecimiento de la población presenta desafíos, pero también oportunidades para manejar la llamada economía plateada (Okumura et al., Jimenez et al, 2021). Se proyecta que en América Latina y el Caribe, el número de personas de más de 65 años dependientes de cuidados crecerá en las próximas décadas, de ocho millones en 2020 a veintitrés millones de personas en 2050 (Aranco et al., 2022b). Se puede reforzar el trabajo de los cuidadores usando nuevas tecnologías como la teleasistencia para reducir la necesidad de hospitalizaciones y atención residencial (Benedetti et al., 2022) y así liberar recursos que pueden ser canalizados hacia aquellos que requieren apoyo más intensivo.

En suma, mejorar la fuerza laboral del cuidado requiere un abordaje multifacético y holístico que englobe contratación, estabilidad, educación y remuneración. Diferentes sectores y niveles de gobierno tendrán que coordinar la realización de las intervenciones. A través de la implementación de estas soluciones, gobiernos y diseñadores de políticas pueden apoyar a una fuerza laboral de cuidado próspera en la región y, así, promover la igualdad de género en todas las dimensiones de la vida.

Bibliografía

- Aguirre, R. (2013). *Personas ocupadas en el sector cuidados*. Sistema Nacional de Cuidados: Montevideo. <http://dspace.mides.gub.uy:8080/xmlui/handle/123456789/418>
- Aldaz Arroyo, A. et al. (2023). *Hacia la profesionalización de las personas cuidadoras: Formación y Competencias Necesarias para el Cuidado de Largo Plazo*. Nota Técnica IDB-TN-02717. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0005055>
- Aranco, N., Bosch, M., Stampini, M., Azuara, O., Goyeneche, L., Ibararán, P., Oiveira, D., Reyes Retana, M., Savedoff, W., Torres, E. (2022a). *Envejecer en América Latina y el Caribe protección social y calidad de vida de las personas mayores*. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0004287>
- Aranco, N., Ibararán, P., & Stampini, M. (2022b). *Prevalencia de la dependencia funcional entre las personas mayores en 26 países de América Latina y el Caribe*. Nota Técnica IDB-TN-2470. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0004250>
- Aranco, N., y Sorio, R. (2019). *Envejecimiento y atención a la dependencia en Uruguay*. Nota Técnica IDB-TN-1615. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0001307>
- Asesoría en Políticas de Seguridad Social (2021). *Trabajo doméstico remunerado en Uruguay. Actualización*. Montevideo: Banco de Previsión Social.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2021). *Social Protection and Poverty Sector Framework Document*, Social Sector. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2023). Sistema de Información de Mercados Laborales y de Seguridad Social (SIMS).
- Banco Mundial (BM) (2022). Banco de Datos del Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/>
- Benedetti, F., Acuña, J., y Fabiani, B. (2022). *Teleasistencia: Innovaciones tecnológicas para el cuidado de personas con dependencia*. Nota Técnica IDB-TN-2475. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0004383>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2016). *Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible*. Santiago: Naciones Unidas.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018). *Mujeres afro-descendientes en América Latina y el Caribe. Deudas de igualdad*. Santiago: Naciones Unidas.
- Domina National Observatory on Domestic Work (2021). *3rd Annual Report on Domestic Work. Analyses, statistics, national and local trends*. https://www.osservatoriolavorodomestico.it/documenti/annual_report_2021.pdf
- Duffy, M. y Armenia, M. (2021). "Paid care work around the globe a comparative analysis of 47 countries and territories prepared for UN Women." *LIS Working Paper Series*, N.39.
- England, P., Budig, M., y Folbre, N. (2002). "Wages of Virtue: The Relative Pay of Care Work." *Social Problems*, 49(4), 455–473. <https://doi.org/10.1525/sp.2002.49.4.455>

- Esquivel, V. (2010). "Care workers in Argentina: At the crossroads of labour market institutions and care services." *International Labour Review*, 149: 477-493. <https://doi.org/10.1111/j.1564-913X.2010.00099.x>
- Gasparini, L., y Marchionni, M. (2015). *Bridging Gender Gaps*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Jiménez, C., Requejo, J., Foces, M., Okumura, M., Stampini, M., y Castillo, A. (2021). *The Silver Economy: Mapping actors and trends in Latin America and the Caribbean*. Monografía, Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0003237>
- Lilly, M. B., Laporte, A. y Coyte, P.C. (2007). "Labor market work and home care's unpaid caregivers: a systematic review of labor force participation rates, predictors of labor market withdrawal, and hours of work." *Milbank Quarterly*, 85 (4): 641-90. [10.1111/j.1468-0009.2007.00504.x](https://doi.org/10.1111/j.1468-0009.2007.00504.x)
- Lopez Boo, F. y de la Paz Ferro, M. (2019). *Calidad de procesos y desarrollo infantil en los Espacios de Primera Infancia del Gran Buenos Aires: Validación de una lista corta de monitoreo de centros infantiles*. <http://dx.doi.org/10.18235/0001898>
- Mahabir, R., Jagessar, V., Neptune, C. y Cox, D. (2013). "Understanding Wages in a Small Open Economy: The Case of Trinidad and Tobago." *Central Bank of Trinidad and Tobago Working Paper 11/2013*, February, pp. 8–9.
- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2023). Portal de Datos, datos personalizados adquiridos a través del sitio web. Naciones Unidas: Nueva York. <https://population.un.org/DataPortal/>
- Naciones Unidas, División de Población (2022). World Population Prospects, 2022 Revision. <https://population.un.org/wpp/>
- Oficina Nacional de Estadística (2021). *Trabajo Doméstico Remunerado en República Dominicana: Retos y desafíos en el contexto del COVID-19*. <https://oig.cepal.org/sites/default/files/trabajo-domestico-remunerado-en-rd-retos-y-desafios-en-el-contexto-del-covid-19.pdf>
- Okumura, M., Stampini, M., Buenadicha, C., Castillo, A., Vivanco, F., Sánchez, M., Ibararán, P., y Castillo, P. (2020). *La economía plateada en América Latina y el Caribe: El envejecimiento como oportunidad para la innovación, el emprendimiento y la inclusión*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0002598>
- ONU Mujeres (2020). *Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del COVID-19*. <https://lac.unwomen.org/en/digiteca/publicaciones/2020/06/trabajadoras-del-hogar-frente-a-la-crisis-por-covid-19>
- ONU Mujeres y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020). "Trabajadoras remuneradas del hogar en América Latina y el Caribe frente a la crisis del COVID-19." http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45724/Informe_CEPAL-ONUmujeres-OIT_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2002). *Globalization and decent work in the Americas. Fifteenth American Regional Meeting, Report of the Director-General, Lima, Peru.*

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---webdev/documents/meetingdocument/wcms_072080.pdf

- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012). *International Standard Classification of Occupations ISCO-08. Structure, group definitions and correspondence tables, Volume 1*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2013). *Domestic workers across the world: Global and regional statistics and the extent of legal protection*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2015). *Global action programme on migrant domestic workers and their families. Promoting decent work for migrant workers worldwide*. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018). *Care work and care jobs for the future of decent work*. Global report. Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021). *El trabajo doméstico remunerado en América Latina y el Caribe, a 10 años del Convenio núm. 189*. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2022). *Inversión pública en servicios de cuidado en Argentina. Cobertura de déficits, generación de empleo, esfuerzos fiscales e impactos económicos*. Buenos Aires: OIT.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2020). *Who Cares? Attracting and Retaining Care Workers for the Elderly*, OECD Health Policy Studies. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/92c0ef68-en>
- Quevedo, I.K, Herrera-Idárraga, P., y Hernández, H.M. (2021). *Condiciones laborales de las y los trabajadores del cuidado en Colombia*. Informe Quanta – Cuidado y Género. <https://cuidadoygenero.org/condiciones-laborales>
- Razavi, S. y Silke, S. (2008) The Social and Political Economy of Care: Contesting Gender and Class Inequalities, Expert Group Meeting on «Equal sharing of responsibilities between women and men, including care-giving in the context of HIV/AIDS». United Nations Research Institute for Social Development: Geneva.
- Rivas, C., Aranco, N., y Stampini, M. (2023). *Panorama of unpaid caregivers in selected Latin American countries*. Nota Técnica. Banco Interamericano de Desarrollo, *forthcoming*.
- Stampini, M., Oliveri, M. L., Ibarrarán, P., Londoño, D., Rhee, H. J. S., y James, G. M. (2020). *Working Less to Take Care of Parents?: Labor Market Effects of Family Long-Term Care in Latin America*. Working Paper IDB-WP-1105. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0002738>
- Stampini, M., Oliveri, M.L., Ibarrarán, P., y Flores, C. (2022). "Who Works Less when a Parent Needs Long-Term Care? Gender Disparities in Labor Market Effects in Mexico". *Journal of Long-Term Care*, pp.130–141. <http://doi.org/10.31389/jltc.116>
- United Nations International Children's Emergency Fund (UNICEF) (2022). *Seen, Counted, Included: Using data to shed light on the well-being of children with disabilities*. UNICEF Data Analytics

Section: New York. <https://www.unicef.org/lac/media/29431/file/Children-with-disabilities-Report-Advance.pdf>

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2023). Data Portal, custom data acquired via website. United Nations: New York. <https://population.un.org/DataPortal/>

Valenzuela, M. E., Scuro, M. L. y Vaca Trigo, I. (2020). “Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina”, *Asuntos de Género series*, N° 158 (LC/TS.2020/179). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Velasco, C.y Gazmuri, J. (2021). “Personas dependientes: ¿quiénes son, ¿quiénes los cuidan y cuál es el costo de la asistencia?” *Puntos de Referencia*, N° 562, Marzo. Centro de Estudios Públicos: Chile.

Villalobos Dintrans, P., Oliveira, D. y Stampini, M. (2022). *Estimación de las necesidades de recursos humanos para la atención a las personas mayores con dependencia de cuidados en América Latina y el Caribe*. Nota Técnica IDB-TN-02556. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0004487>

Anexo I – Clasificación de ocupaciones según países analizados

País	Clasificación
Chile, Nicaragua	Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (International Standard Classification of Occupation) - ISCO-88
Brasil, Ecuador, El Salvador, Guyana, Uruguay	Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (International Standard Classification of Occupation) - ISCO-08
Argentina	Clasificación de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del MERCOSUR
Bolivia	Clasificación de Ocupación de Bolivia 2009 - COB-2009
Colombia	Clasificación Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas - Rev. 3 adaptada para Colombia
Costa Rica	Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica - COCR 2011
Jamaica	Jamaica Standard Occupational Classification of 1991 - JSOC '91
Honduras	Clasificador Naciones de Ocupaciones Honduras 2018
México	Sistema Nacional De Clasificación De Ocupaciones – SINCO 2011
Panamá	Clasificación Nacional De Ocupaciones – CNO 2010
Paraguay	Clasificación Paraguaya de Ocupaciones - CPO 98
Perú	Clasificador Nacional de Ocupaciones – CNO 2015
Trinidad y Tobago	Dictionary of Occupations in Trinidad & Tobago 1992

Fuente: Elaborado por la autora

Anexo II – Número de trabajadores domésticos con responsabilidades del cuidado

Países	Población	Trabajadores domésticos con responsabilidades de cuidado (31%)			Trabajadores domésticos con responsabilidades de mantenimiento del hogar (69%)	Total trabajadores domésticos
		Atención a niños (53%)	Atención a adultos (47%)	Total cuidadores		
Argentina	44.746		126.271	126.271	804.584	930.855
Bolivia	11.436	13.449	10.464	23.914	53.227	77.141
Brasil	211.783	833.002	648.111	1.481.113	3.296.671	4.777.784
Chile	18.369	60.391	46.987	107.378	239.004	346.382
Colombia	50.187	123.754	96.285	220.039	489.764	709.803
Costa Rica	5.085	18.130	14.106	32.235	71.750	103.985
Ecuador	17.344	40.620	31.604	72.224	160.756	232.980
El Salvador	6.280	19.803	15.407	35.210	78.371	113.582
Guyana	763	899	700	1.599	3.558	5.157
Honduras	9.793	17.934	13.953	31.887	70.975	102.863
Jamaica	2.785	5.881	4.576	10.457	23.275	33.732
México	125.085	327.076	254.479	581.556	1.294.430	1.875.986
Nicaragua	6.031	16.513	12.848	29.361	65.353	94.715
Panamá	4.233	9.629	7.492	17.121	38.109	55.230
Paraguay	6.355	33.621	26.158	59.779	133.057	192.836
Perú	32.825	71.876	55.923	127.799	284.457	412.256
Trinidad y Tobago	1.526	1.099	855	1.954	4.349	6.303
Uruguay	3.426	12.379	9.631	22.010	48.990	71.000
Total	558.050	1.606.057	1.375.851	2.981.909	7.160.679	10.142.588
LAC (no ponderado)	646.847	1.861.614	1.594.777	3.456.391	8.300.089	11.756.480

Fuente: Cálculos de la autora basados en la información descrita en el Cuadro 1.

Nota: La población utilizada para cada país para extrapolar el número de trabajadores domésticos con responsabilidades del cuidado en la región es de las Perspectivas de la Población Mundial de Naciones Unidas (2022), con base en las estadísticas del año de las encuestas laborales y de hogares. El valor de 31% para cuidadores dentro del trabajo doméstico es basado en Asesoría en Políticas de Seguridad Social (2021). El número total de trabajadores domésticos (11,8 millones) concuerda con las estimaciones de ONU Mujeres y de la CEPAL (ONU Mujeres y CEPAL, 2020), que calculan que el número de trabajadores domésticos remunerados en América Latina y el Caribe es entre 11 y 18 millones.